Campo cerrado. Arte y poder en la posguerra española : 1939-1953 (sous la dir. de Maria Dolores Jimenez-Blanco)

Patricia Mayayo Bost

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/critiquedart/23217>

DOI: 10.4000/critiquedart.23217

ISSN: 2265-9404

Editor

Groupeement d'intérêt scientifique (GIS) Archives de la critique d'art

Referencia electrónica

Patricia Mayayo Bost, « Campo cerrado. Arte y poder en la posguerra española : 1939-1953 (sous la dir. de Maria Dolores Jimenez-Blanco) », *Critique d'art* [En ligne], Toutes les notes de lecture en ligne, mis en ligne le 20 novembre 2017, consulté le 24 septembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/critiquedart/23217> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/critiquedart.23217>

Este documento fue generado automáticamente el 24 septiembre 2020.

EN

Campo cerrado. Arte y poder en la posguerra española : 1939-1953 (sous la dir. de Maria Dolores Jimenez-Blanco)

Patricia Mayayo Bost

- 1 El catálogo *Campo cerrado. Arte y poder en la posguerra española. 1939-1953*, que acompaña a la exposición celebrada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid entre abril y septiembre de 2016, ofrece una revisión minuciosa y renovadora del arte en España en los años posteriores al final de la Guerra Civil. Como explica la comisaria de la exposición, María Dolores Jiménez-Blanco, el periodo de la posguerra ha sido considerado tradicionalmente como un "campo cerrado" —siguiendo el título de la novela de Max Aub en la que se inspira la muestra—, una especie de desierto cultural dominado por los dictados de la estética falangista.
- 2 Gracias a la extraordinaria labor de investigación llevada a cabo por Jiménez-Blanco, los años cuarenta se nos aparecen como un periodo mucho más plural y más complejo. En primer lugar, la posguerra no constituye —como muchas veces se ha pensado— un periodo cerrado en sí mismo, sino que influye decisivamente en algunos de los debates que se producirán después. Por otro lado, como reflejan las contribuciones de los distintos investigadores contenidas en el catálogo, la realidad artística de aquellos años no puede circunscribirse solo a la influencia de la estética fascista: el papel del campo y lo rural en el imaginario franquista, la representación visual de la mujer, la apropiación del flamenco como parte de la construcción de una imagen de "lo español" o el arte producido en las cárceles por los presos políticos son algunos de los temas que explora, con brillantez, esta publicación y que se completa con una amplia antología de textos históricos.
- 3 El gran mérito de *Campo cerrado* no es solo darle la vuelta a la imagen que hasta ahora teníamos del arte de posguerra, sino mostrar el interesante proceso de renovación historiográfica que está teniendo lugar, en los últimos años, en la literatura artística

española. Dado que la transición a la democracia tras la muerte de Francisco Franco en 1975 fue fruto, en gran medida, de un pacto con los defensores del antiguo régimen, la revisión crítica de la memoria del franquismo no ha sido una tarea fácil. Al acoger en sus salas una exposición como *Campo cerrado*, el Museo Reina Sofía contribuye así a romper algunos de los tabúes y reticencias que todavía persisten en el debate político español.